

M M U U L L T T U U D D

VISITACION
de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS
ENE 3 1941
DEPÓSITO LEGAL

12(600-)

POR LA UNIDAD DE TODOS LOS PARTIDOS DEL PUEBLO en Defensa del Programa del Frente Popular

PABLO DE ROKHA

EL FRENTE POPULAR EN EL GOBIERNO

Hay una presencia inmanente e inminente, flotando sobre nosotros, encima de la República, algo muy vago y comprometedor, muy oscuro, muy tremendo, muy confuso y lleno de brumas: es la pusilanimidad del Gobierno.

La pusilanimidad del Gobierno, que pretende gobernar, sin lesionar intereses económicos, ni intereses morales, ni intereses políticos, ni intereses sociales, gobernar sin herir a la Derecha, **GOBERNAR CON LA IZQUIERDA**, sin herir a la Derecha, gobernar sin lesionar "los intereses creados" por los usufructuarios del poder, durante 130 años: las 50 familias de la oligarquía bancario-burocrático-terrateniente. De él se desprende un clima neutro, amarillo, lleno de miedo e inseguridad, pactante y humilde, sin el énfasis justo de los grandes gobiernos. Ahora bien, este gobierno débil, conciliatorio, que casi claudica, capitulando, frente a frente al enemigo, y a cuya cabeza está la figura de un hombre criollo y experimentado, está respaldado por todo el pueblo de Chile.

¿Cómo se explica esto?

Imagínese Ud. camarada lector, ante una pequeña banda de aventureros, estando Ud. armado, Ud. y cien valientes, dispuestos a defender la ley, el derecho, el orden, el trabajo, la justicia, la democracia, el Gobierno, su Gobierno, el gobierno del pueblo, y Ud. tiembla, y Ud. resbala, y Ud. frena el heroísmo de las anchas masas trabajadoras, ¿no es verdad que es Ud. quien está cavando su propia tumba?, ¿no es verdad que es Ud. mismo el mayor enemigo de Ud. mismo?, ¿no es verdad que es terriblemente difícil defender

a quien no desea defenderse y defiende a sus enemigos, desde el instante en que no se defiende? El Excmo. señor don Pedro Aguirre Cerda es un Presidente frentista, el primer Presidente frentista de la América; sus Ministros son Ministros frentistas; su línea política es la línea política del Frente Popular chileno, porque es el programa del Frente Popular chileno, que, según dicen los que saben lo que dicen, se está poniendo en marcha, y... ¡parece que estuviesen gobernando las Derechas!... La Administración Pública está saturada de emboscados derechistas, que ofenden al Gobierno y se burlan, gozosos, impunemente, de sus hombres representativos; la prensa vendida al fascismo, al imperialismo,—como "El Mercurio", "El Diario Ilustrado", "El Chileno", "El Imparcial", y la guarida de "La Nación",—celebra "el guatazo" de Schnake y estampa alborozada, regocijada, lo que ella, con un fin inmundito llama **LA INSOLVENCIA DE LA REPUBLICA DE CHILE**, y que no es otra cosa que la culminación infame y horrible de la campaña difamatoria y de traición a la Patria, planificada, estructurada, verificada en el interior y en el exterior, por esos mismos diarios venales, con su Shylock Edwards, a la vanguardia, en Yankilandia; los terratenientes lanzan a la miseria y al hambre a sus inquilinos desnutridos y sabotean al país, quemando los sembrados; los aventureros políticos plantean la caída del Gobierno, tranquilamente, en las Cámaras, (arrastrando a los tribunales de justicia al Ministro Labarca), y en sus chivateos clandestinos, ya conocidos, llegando a conspirar, a la luz del día chileno, con desenfado

"MULTITUD" saluda la candidatura antifascista de Juan Antonio Ríos abanderado de la Democracia

Un gobierno fuerte, democráticamente fuerte, fuerte adentro de la Ley, capaz de arrojar de la Administración Pública al logrero, al idiota y al oportunista, al provinciano alevoso y deslenguado, con su canasta de huevos debajo del poncho, al vil traficante burocrático; capaz de ubicar en los comandos del Estado, sin miedo, a varones y no a ratones de asamblea; capaz de ponerse al frente de las anchas brigadas de trabajadores intelectuales, y hacer un gran gobierno de alto acento heroico.

Un gobierno fuerte.

Sí, un gobierno fuerte, contra los enemigos del gobierno, emboscados en el gobierno, como espías y saboteadores.

Nosotros no queremos la trasgresión de la democracia por la democracia, sino, enérgicamente, la democracia.

Por eso, llamamos a Juan Antonio Ríos, a este terreno de la precisión absoluta del escritor, a superar su actitud y sus bases y frentes de sustentación, definitivamente, a fin de que no le suceda la fatalidad tremenda, siniestra, de que sus propios agentes y colaboradores, a espaldas suyas, asesinen su propio destino y su propio gobierno, como tantos de los agentes y colaboradores del gobierno del Frente Popular, lo asesinaron, desde el corazón mismo del gobierno, tracionándolo y despejándolo, para entregarlo encadenado, maniatado, al escarnio de la reacción oligárquica criminal, dopada de ladrones, de matones, de degenerados y de imbéciles, y lo llamamos porque lo sabemos hombre.

Ríos no hará, no podrá hacer un gobierno de preceptor de escuela rural de pueblo chico, en el cual gobiernan riéndose, los derechistas derrotados, enmascarados de izquierdistas.

Ni un gobierno de siúuticos y mediocridades tragnas o Ministros títeres, de literatos resentidos amagados por el fracaso y la orfandad creadora, entre sus aldeas y sus chanchullos provincianos o de dementes domésticos, hinchados como lacayos de casa rica.

Ni un gobierno mendicante y nepotista, de doloroso y polvoriento conventillo de clase media y venidos a menos.

Juan Antonio Ríos industrializará la agricultura respetando, integralmente, la organización sindical y el Código del Trabajo, liquidando el esclavismo campesino, fomentando la subdivisión racional de la tierra, en manos del campesinado agrario; hoy hambriento; lanzará a toda producción a la industria minera, para respaldar la moneda y disponer de divisas extranjeras fomentando el intercambio, y manteniendo los derechos de asociación y huelga, como la flecha de orientación de la democracia; depurará los servicios del Estado arrebatándole al Estado la condición postiza de ama y de vaca de atorrantes de la politiquería y reintegrándole a su función substancial de coordinadora de las actividades individuales, para crear riqueza, crear libertad, crear cultura y ámbito social; abrirá la posibilidad concreta de que el escritor no sea arrasado y degollado por la burguesía nativa e internacional; ubicará la educación pú-

blica en el alto plano vital de las faenas primordiales de un Estado bien estructurado, democráticamente organizado y combatiente por la dignidad humana; Juan Antonio Ríos gobernará con los trabajadores manuales e intelectuales y con el capital chileno y el extranjero, estrictamente sometido a la Ley chilena; Juan Antonio Ríos estará con el frente mundial de todos los pueblos del mundo y de América, por la defensa de la democracia, encabezada por la URSS, por los gloriosos ejércitos soviéticos, los más altos y puros y anchos héroes del Siglo, y por el gran Stalin.

Y, en virtud de ser el abanderado de la democracia, comprenderá que la unidad nacional, popular, americana, tremoló en las banderas sagradas del Partido Comunista de Chile.

Así lo concebimos y lo apoyamos a Juan Antonio Ríos, con toda la fuerza de nuestro corazón y nuestra humilde pluma de escritores combatientes; así lo apoyamos, clarificando y rectificando sus posiciones de antaño, a través de la lucha cívica; así lo apoyamos, porque lo creemos un sincero hijo del pueblo de Chile, que busca y halla su camino en la estupefata barricada popular antifascista, por el pueblo, con el pueblo, al servicio del pueblo.

Juan Antonio Ríos habrá de comprender que su destino es inmenso, porque es heroico, y afrontará la dignidad de su destino.

¡Ojalá, gobernando con los partidos políticos, no se entregue a la cábala politiquera, y empiece a morderse la cola en los pequeños círculos criollos, perdiendo el sentido de la voluntad histórica; ojalá sea capaz de sobreponerse al palaciego mercenario; ojalá sea capaz de sobreponerse a la tan humana vanidad propia, y se arriesgue, valientemente, a un gran gobierno continental y democrático... Hombre de carácter, Juan Antonio Ríos, nos creemos emplazados a hablarle claro, recio y claro, hombre de carácter; ¡ojalá no se emplee en pelear con los que lo llevaron al poder, como tantos otros! Combativo, persistente, orgulloso, tenaz, TODO UN HOMBRE, tallado, paso a paso, en piedra civil; ¡ojalá no se aparte nunca del pueblo, del nobilísimo pueblo de Chile, del soldado, del trabajador, del marino, del minero, del escritor, del pueblo, tantos y tantos millones de veces engañado por los corsarios empavezados de la demagogia de garito, tantas y tantas veces burlado, tantas y tantas veces pisoteado por sus Mesías de cocinería o calabozo!...

JUAN ANTONIO RÍOS: Nosotros lo sabemos capaz de la superación heroica; nosotros lo sabemos capaz de transformarse de personalidad psíquica en personalidad cíclica, histórico-social, continental, panhumana universal, eterna por el amor del pueblo, que otorga las supremas categorías o excluye de su voz, que es la voz de Dios, porque es la voz de la naturaleza; nosotros lo sabemos capaz, Juan Antonio Ríos, de asumir el comando del destino antifascista de Chile, ciñéndose la banda sagrada de los próceres y los héroes de la patria.

PABLO DE ROKHA, WINETT DE ROKHA,
CARLOS DE ROKHA.

H.

R.

HAYS

El gran crítico, humanista y dramaturgo de los Estados Unidos de Norteamérica, en el N.º 5, volumen 1, pág. 49, de Mayo de 1941, de la revista "DECISION", de New York, dirigida por Klaus Mann, dice:

It is certain that Chile today, thanks to the word of Vicente Huidobro (1891), Pablo de Rokha (1894), and Pablo Neruda (1904), is the poetic center of Latin-América.

Cuya traducción es la siguiente:

"Es un hecho indiscutible que hoy, Chile, gracias al trabajo de Vicente Huidobro (1891), Pablo de Rokha (1894), y Pablo Neruda (1904), es el centro de la poesía de la América Latina".

XXth Century Latin-American Poetry